**Resumen**

En el marco del proyecto de beca UBACyT titulado “trabajos precarizados en varones adolescentes: conductas de riesgo y construcción de la masculinidad”, el presente escrito propone una revisión bibliográfica en relación a la construcción y representación del cuerpo en varones cis en la adolescencia. Partiendo de los altos índices de morbi-mortalidad por causas externas en los varones de entre 15 y 24 años se pretende analizar desde una perspectiva de género cómo opera la construcción del cuerpo masculino, en el marco del patriarcado, en el proceso de salud-enfermedad-atención de dicha población. El objetivo será analizar las propuestas sociales en relación a la corporalidad, cómo estas operan en la subjetividad y cómo se traducen en las conductas de riesgo de los varones. Para esto se abordarán dimensiones tales como masculinidad hegemónica, conductas de riesgo y construcción de la corporalidad. Por último, se abrirán interrogantes en relación a cómo construir nuevas propuestas de masculinidad que se ubiquen por fuera del modelo imperante.

**Palabras Clave:** conductas de riesgo – adolescencia – masculinidad hegemónica – corporalidad

**Introducción**

El presente trabajo surge a partir del proyecto de investigación actual en el marco de una beca UBACyT de maestría titulado “Trabajos precarizados en varones adolescentes: conductas de riesgo y construcción de la masculinidad”. Lo que aquí se presentan son algunas reflexiones teóricas en relación a la construcción de la masculinidad hegemónica y cómo esta normativa de género produce un modo específico de constitución psíquica y de corporalidad. Estas reflexiones nos permitirán abordar los índices de mortalidad presentes en varones adolescentes por causas externas. Además, introducimos un apartado en relación a los trabajos masculinizados para poder pensar cómo la oferta laboral disponible para los jóvenes legitima y perpetúa las características nodales de la masculinidad hegemónica. Por último presentamos las consideraciones metodológicas que forman parte del proyecto de investigación actual.

**Desarrollo**

**Acerca de la mortalidad por causas externas**

A partir de lo relevado por la OMS (2016) los accidentes de tránsito son la primera causa de muerte en los y las adolescentes, en donde los varones son más susceptibles de sufrir accidentes de tránsito que las mujeres. Según los datos arrojados, los varones son víctimas de unas tres cuartas partes de las muertes por accidentes de tránsito.

En Argentina, la Dirección de Estadísticas e Información de Salud (2016), dependiente del Ministerio de Salud de la Nación, ha relevado que la cantidad de defunciones por accidentes de vehículo con motor es de 903 en adolescentes de 15 a 24 años. De este total, 712 son varones y 191 son mujeres, siendo Buenos Aires la provincia con más cantidad de defunciones por la causa citada. Específicamente, en la franja etaria estudiada en la presente investigación (15 a 19 años), las defunciones de ocupantes de vehículos de motor de dos ruedas en el año 2016 es de 150 varones y 26 mujeres.

La amplia brecha entre varones y mujeres en relación a la cantidad de muertes por accidentes de vehículo con motor implica que necesariamente se aplique la perspectiva de género a la hora de analizar la causa de la misma. De Keijzer (2013) propone como eje central para abordar la relación entre la socialización de género y la salud de los varones el concepto de *varón como factor de riesgo*, donde no solo el varón es un factor de riesgo para las mujeres, niños y niñas sino también para sí mismos. Incorporar una perspectiva de género en las problemáticas de los varones adolescentes implica dos cuestiones: 1) Especificidad de género: observar cuáles son las necesidades específicas de los adolescentes varones en relación a la salud y desarrollo, producto de su propia socialización. Por ejemplo, involucrar a los varones en discusiones sobre las conductas de riesgo a fin de entender por qué se sienten obligados a actuar de determinadas formas que producen consecuencias indeseadas para sí mismos; 2) Equidad de género: Incorporar a los varones en discusiones respecto a la jerarquía de género con el objetivo de que asuman su parte de responsabilidad en determinadas cuestiones (Promundo, 2015).

**Algunas consideraciones acerca de la masculinidad hegemónica y la corporalidad**

La construcción de la masculinidad hegemónica, en tanto identidad de género, y su relación con las conductas de riesgo en los adolescentes varones ha sido objeto de estudio de numerosas investigaciones. Castoriadis (1988) postula que el modo de hacer y ser, la forma de transitar por el mundo de varones y mujeres, es producto de construcciones sociales; por esta razón hablaremos de aquí en adelante de construcción de la masculinidad, distanciándonos de las posturas esencialistas y naturalistas. Asimismo, Ana María Fernández (1993) distingue dos esferas que se polarizan: un mundo privado y sentimentalizado ocupado por mujeres, y un mundo público y racionalizado ocupado por varones. Diremos entonces que ser parte de este mundo público implica que el varón asuma determinados roles para poder transitarlo, por ejemplo: que cumpla el rol de proveedor, que esté siempre dispuesto, expuesto y sea lo suficientemente fuerte distanciándose de lo “femenino” o “poco hombre”, concibiendo a lo “femenino” como inferior.

En este sentido, la masculinidad hegemónica, en tanto modelo imperante que propone un tipo particular de ser y transitar por el mundo para los varones, se va transformando según el contexto histórico y según las categorías de intersección como clase, etnia, edad, orientación sexual, etc. A pesar de las transformaciones, la masculinidad hegemónica como estructurador de identidad sigue vigente, operando a nivel subjetivo y corporal. No solo es una propuesta exterior sino que es un “Orden que impregna profundamente las identidades, y fundamentalmente es una normativa existencial” (Mendez, 2003, p. 10). Siguiendo a este autor, el arquetipo de la masculinidad hegemónica se mantiene en su legitimidad porque existe una correlación entre sus valores con la de los ideales culturales y los poderes institucionales. Es entonces que la construcción de la masculinidad en los varones adolescentes se encuentra inmersa en un entramado social atravesado por el poder y legitimado por un orden patriarcal que los conduce a performar su masculinidad de una manera particular. En consonancia con lo que plantea Bonino Méndez (1994), la masculinidad es algo que se construye, algo a lo que se accede a través de ciertas formas, modos y conductas. En este sentido, consideramos la adolescencia como una instancia crucial en la construcción de la identidad de género puesto que la misma está caracterizada por cambios corporales, duelos, separaciones y transiciones. En esta etapa el varón adolescente realiza innumerables acciones para acceder a la masculinidad, allí adonde se lo convoca para ser valorado en tanto hombre.

José Olavarría (2005) postula que para acceder al modelo de masculinidad hegemónica los varones deben someterse desde la infancia a un proceso de “hacerse hombres”, proceso que implica la exposición constante, el mostrarse fuertes y emocionalmente controlados, proveedores y heterosexuales: “‘Ser hombre´ es algo que se debe lograr, conquistar y merecer” (p. 52). En lo que respecta específicamente a la adolescencia y juventud, el autor plantea que es una instancia en donde los varones deben diferenciarse del mundo infantil, demostrar que no son niños ni “mujercitas”, hecho que se expresa en sus manifestaciones más violentas como exponerse y exponer a otros y otras a situaciones de riesgo.

Es por lo dicho hasta aquí que resulta importante analizar la particular relación con la corporalidad en los varones adolescentes; si la normativa de género impone un modo de ser en donde el cuerpo es fundamentalmente una máquina que debe estar siempre funcionando, esto podría traducirse en una poca percepción del autocuidado. A modo de *superhéroes*, los varones se exponen a situaciones riesgosas en donde el poco registro del peligro y de lo que implica tal exposición es un determinante clave en el proceso de salud-enfermedad-atención de esta población.

**Trabajos masculinizados y precarizados**

Tal como mencionamos, la construcción de la masculinidad no es un proceso individual sino que se forja dentro de una cultura y momento histórico específicos: ofrece para los varones determinadas opciones, posibilidades, formas de hacer y comportarse en el mundo público. Es importante en este punto la segregación ocupacional por género, es decir, determinadas ocupaciones que adquieren las características estereotipadas de lo femenino o lo masculino (Gaba, M., 2012), en donde los varones adolescentes realizan actividades laborales en la calle, encontrándose expuestos a diversos factores nocivos como los accidentes de tránsito. Esta exposición no aparece solo por el hecho de estar circulando en el ámbito público sino porque esa circulación se da de un modo específico en los varones, tal como mencionamos en el apartado anterior. Es entonces que los varones circulan en el espacio público de un modo específico en donde entran en juego las características de la masculinidad hegemónica: competitividad, altas velocidades, poca seguridad (sin casco, sin luces), consumo de sustancias, entre otras. En este sentido la oferta laboral disponible para los varones es una variable a contemplar puesto que perpetúa y legitima el orden imperante. Los trabajos de delivery con motocicleta están exclusivamente reservado a los varones, es por eso que hablamos de trabajos masculinizados. Un estudio realizado por el CIPPEC (2016) acerca de los trabajos de plataforma demuestra que del 100% de los y las trabajadores de Rappi y Glovo más del 95% son varones. Es entonces que la relación entre la construcción de la masculinidad y los espacios laborales disponibles para los varones adolescentes se manifiesta en el alto grado de morbi-mortalidad presente en esta población.

**Líneas de investigación**

A partir de las reflexiones teóricas desarrolladas, surge el actual proyecto de investigación en curso. En este apartado se presentan las consideraciones metodológicas.

La principal causa de muerte en los adolescentes varones son los accidentes de tránsito y, dentro de ellos, los accidentes en motocicleta constituye la segunda, precedida por accidentes en automóvil (OMS, 2016).

El modelo de masculinidad hegemónica es en sí mismo un factor de riesgo para los varones que se traduce en las altas tasas de mortalidad por la exposición a riesgos y la poca valoración de su corporalidad: “Específicamente en la salud laboral, el modelo social de la masculinidad hegemónica es determinante de la reticencia masculina a protegerse y cuidarse, porque eso ‘no es de hombres’, lo que favorece la producción de accidentes laborales y la falta de percepción del desgaste psicofísico” (Bonino Méndez, L., 1994, p. 1). En este sentido, resulta indispensable aplicar un enfoque de género en la relación existente entre el grado de mortalidad en los adolescentes varones y su construcción de masculinidad por dos motivos: por un lado, pensamos a la salud en la línea de la salud colectiva, donde se la concibe como un proceso de salud-enfermedad-cuidado (Stolkiner y Ardila, 2012) con lo cual el tránsito por el mismo involucra varios factores que lo determinan; por otro, aplicar un enfoque de género nos permite “incorporar el modo en que las asimetrías sociales entre varones y mujeres determinan diferencialmente el proceso salud-enfermedad-atención de ambos grupos genéricos” (Tajer, 2012, p. 18).

Al incorporar la variable laboral en la población estudiada, podremos obtener un resultado más exhaustivo puesto que el trabajo es un agente socializador muy importante en la construcción de subjetividad (Josep-Vicent Marqués, 1997). En este sentido, la oferta laboral disponible para los varones adolescentes será un factor tenido en cuenta como indicador para ser analizado al momento de pensar las altas tasas de mortalidad. Algunos interrogantes que guían la presente investigación son: ¿Por qué los varones se exponen a situaciones de riesgo en mayor medida que las mujeres? ¿Cuál es el costo subjetivo para alcanzar el ideal de masculinidad imperante? ¿De qué manera un varón adolescente accede a “ser un hombre” en la actualidad? ¿Cuáles son los imaginarios sociales de los adolescentes en relación al cuidado de sí? ¿Cómo actuar desde el campo de la salud para prevenir conductas de riesgo y mortalidad adolescente por sobre-exposición a riesgos?

En tanto agentes del campo de la salud, es menester considerar las exigencias del orden histórico-social a la hora de construir la identidad de género en los varones adolescentes debido a que, de no ser así, nos veríamos tentados a patologizar conductas que responden a la lógica de la cultura patriarcal. Nuestra acción debería enfocarse en desnaturalizar y de-construir los ideales de la masculinidad imperante, además de incorporar una perspectiva de género que apunte al cuidado y la prevención de la salud en los adolescentes varones quienes, como se ha dicho hasta aquí, representan una porción vulnerable de nuestra sociedad. En este sentido, y siguiendo la línea propuesta por Vicent Marqués (1997), el horizonte de trabajo deberá estar enfocado en proveer de modelos alternativos de masculinidad a las prácticas masculinas de los adolescentes, a fin de reducir los costos, en materia de salud, que la sociedad les propone a los mismos.

**Los supuestos que guían la presente investigación son:**

-La relación entre la segregación ocupacional por género y el modelo de masculinidad hegemónica podría manifestarse en las altas tasas de mortalidad por accidentes de tránsito en los varones adolescentes.

- Los varones adolescentes tienen poca percepción del cuidado de sí a la vez que se exponen a situaciones de riesgo por la socialización de género que reciben desde la infancia.

- Es menester adoptar un enfoque de género que considere la población masculina adolescente y su vulnerabilidad a la hora de realizar programas y políticas de prevención en el campo de la salud.

**Objetivo General:**

- Analizar desde una perspectiva de género las conductas de riesgo y su relación con la construcción de la subjetividad masculina actual en los adolescentes varones que trabajan como repartidores con motocicleta.

**Objetivos específicos:**

- Caracterizar las conductas de riesgo a las que se exponen los varones adolescentes que trabajan como repartidores con motocicleta.

- Indagar acerca del cuidado de sí y valoración del cuerpo que tienen los varones adolescentes.

- Identificar las percepciones de los varones adolescentes sobre el ideal de masculinidad.

- Describir las posibilidades de acceso al ámbito laboral que poseen los adolescentes entrevistados.

**Metodología**

El diseño de la investigación es exploratorio-descriptivo, de corte cualitativo, ya que el propósito es describir determinados fenómenos referentes a la construcción de la subjetividad masculina y su relación con la exposición a riesgos en los varones adolescentes. Utilizamos este tipo de diseño debido a que, siguiendo a Hernández Sampieri (2004), es útil cuando la meta del investigador es describir determinados fenómenos, situaciones o eventos, y detallarlos. Dado que nuestra investigación tiene por fin especificar las características particulares de los fenómenos que se someten a análisis, esta metodología es fundamental. Asimismo, utilizar una metodología cualitativa implica incorporar a la investigación aquellos aspectos subjetivos de relevancia, las vivencias de los entrevistados, sus emociones y manifestaciones verbales y no verbales. El presente estudio hará foco en lo mencionado teniendo como horizonte analizar la manifestación de determinados fenómenos que interactúan en la individualidad de cada entrevistado.

**Población:**

El universo de esta investigación está compuesto por los adolescentes varones de entre 15 y 19 años que trabajan como repartidores con motocicleta.

**Muestra:**

La selección de la muestra está basada en un tipo intencional ya que no requiere de la representatividad de la población si no de las características de los adolescentes seleccionados que se desprenden del planteamiento del problema. Es un muestreo de tipo *por criterios*: “La lógica del muestreo por criterios es revisar y estudiar todos los casos que cumplan con ciertos criterios de importancia determinados” (Patton, 1990). La muestra está conformada por:

· 10 adolescentes varones entre 15 y 19 años, residentes en Tres de Febrero que se encuentren trabajando como repartidores con motocicleta.

· 8 empleadores: heterogénea respecto género, edad y vínculo.

**Unidad de Análisis:**

· Varones adolescentes que trabajan como repartidores con motocicleta y que residen en el partido de Tres de Febrero, Gran Buenos Aires.

**Instrumentos de recolección de datos:**

Con la finalidad de abordar de forma exhaustiva el campo descrito y para ser consistentes con el enfoque cualitativo, trabajaremos con las siguientes herramientas:

1) Entrevistas semi-estructuradas basadas en preguntas orientadoras donde la entrevistadora posee la libertad de detenerse en determinados aspectos donde se considere pertinente una indagación más exhaustiva (Sampieri et al., 2004).

2) Relato de vida (Kornblit, 2004), orientado a identificar los acontecimientos biográficos presentes en los entrevistados (Leclerc-Olive, 2009) teniendo como objetivo vincular la experiencia individual con el contexto social.

3) Se realizarán grupos focales con el propósito de obtener una mayor espontaneidad y variedad de respuestas; nos permitirá observar el intercambio verbal y gestual de significados, mecanismos de influencia mutua y la emergencia de imaginarios sociales colectivos (Kornblit, 2004).

Para garantizar la validez de los instrumentos mencionados tomaremos los aportes de Coleman y Unrau (2005), quienes postulan que para obtener la validez interna en un estudio cualitativo es menester: evitar que nuestras percepciones y opiniones personales afecten el análisis de los resultados en vez de enriquecerlos; tener en consideración todos los datos obtenidos de la investigación, incluso los que contraríen nuestros supuestos; considerar a todos los participantes con el mismo privilegio; estar advertidos en relación a cómo influimos a los participantes y de qué manera ellos nos influyen a nosotros/as y, por último, recolectar evidencia a favor o en contra de los supuestos que guían la presente investigación (Sampieri et al., 2004).

**Reflexiones finales**

El proyecto de investigación en curso se propone introducir a los estudios sobre la masculinidad las voces de los varones adolescentes puesto que son un factor clave a la hora de pensar estrategias de abordaje en materia preventiva. Las altas tasas de mortalidad presentes en esta población son evitables si consideramos que las mismas están relacionadas con las construcciones de género en el marco del patriarcado. Asimismo, hablar de construcción de la masculinidad devela su carácter social y consecuentemente modificable. Desde el campo de la salud es menester analizar desde una perspectiva de género cuáles son los determinantes que afectan el proceso de salud-enfermedad-atención de los varones adolescentes. Poder incluir las voces de los adolescentes puede resultar esencial a la hora de producir insumos para trabajar en el campo de la salud, no solo con la población aquí estudiada sino también con los y las profesionales que trabajan en este campo. Deconstruir las normativas de género que encarnan los varones adolescentes y construir nuevos modelos de identificación más flexibles sin duda reducirá los costos que la masculinidad hegemónica produce en este colectivo.

**Bibliografía:**

- Bonino Méndez, L. (1994). *Varones y comportamientos temerarios.* En Actualidad Psicológica. Recuperado de:<http://www.luisbonino.com/pdf/Comportamientos%20temerarios.pdf>

- Bonino, L. (2003). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes,* 6, 7-36.

- Castoriadis, C. (1988). Lo imaginario. La creación en el dominio *histórico* social. En *Los dominios del hombre, las encrucijadas del laberinto.* Barcelona: Gedisa.

- De Keijzer, B (2013). *El varón como factor de riesgo: Masculinidad, salud mental y salud reproductiva.* Recuperado de:*<http://www.sasia.org.ar/sites/www.sasia.org.ar/files/El%20varon%20como%20factor%20de%20riesgo.pdf>*

- Fernández, A. M. (1993). *La mujer de la ilusión.* Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Buenos Aires: Paidós.

- Gaba, M. (2012). Las organizaciones generizadas. La perspectiva de género en acción en el mundo de las organizaciones. En D. Tajer (Comp.), *Género y salud. Las políticas en acción.* Buenos Aires: Lugar Editorial.

- Hernández Sampieri, R., Collado Fernández, C. & Lucio Baptista, P. (2004). *Metodología de la investigación.* México D.F.: McGraw-Hill Interamericana.

- Kornblit, A. L. (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis.* Buenos Aires: Editorial Biblos.

- Leclerc-Olive, M. (2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. En Iberoforum. 8 (IV), p.1-39.

- Ministerio de Salud de la Nación (2015). Estadísticas Vitales, Información básica. Recuperado de:

<http://www.deis.msal.gov.ar/wp-content/uploads/2016/12/Serie5Numero59.pdf>

- Olavarría, J. (2005). *La masculinidad y los varones adolescentes.* Recuperado de:<http://www.revistadocencia.cl/new/wp-content/pdf/20100731203649.pdf>

- OMS (2016). *Lesiones causadas por el tránsito.* Recuperado de:<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs358/es/>

- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Method.* (2nd Ed) Newbury Park: Sage Publications.

- Promundo (2015). Sexualidad y salud reproductiva – ECOS – Comunicación en Sexualidad – Coordinación Instituto. Recuperado de:<http://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2015/01/Programa-H-Trabajando-con-Hombres-Jovenes.pdf>

- Stolkiner, A. y Ardila, S. (2012). Conceptualizando la Salud Mental en las prácticas: consideraciones desde el pensamiento de la medicina social/salud colectiva latinoamericanas. *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría. Volúmen XXIII, 52*-56.

- Tajer, D. (2012). Construyendo una agenda de género en las políticas públicas en salud. En D. Tajer (Comp.), *Género y salud*: *las políticas en acción.* Buenos Aires: Paidós.

**Reflexiones finales**

**Bibliografía**